



Declaración final “POR UNA VERDADERA CULTURA DEL ENCUENTRO”

Bajo el lema “El Ejercicio de la caridad y la cultura del encuentro”, Caritas Española y las Caritas de América Latina y el Caribe, se han reunido en El Escorial (España) el 20 y el 21 de mayo de 2019, para celebrar el IX Congreso Hispano Latinoamericano y del Caribe sobre Teología de la Caridad.

El Congreso ha sido expresión de encuentro y fraternidad, una ocasión privilegiada para compartir la vida, la fe y la reflexión sobre nuestro servicio a los más pobres.

Al término del encuentro, queremos señalar que nos duele la creciente pobreza y desigualdad que viven nuestros pueblos, la constante vulneración de los derechos humanos que atenta contra la dignidad de toda persona, el drama de la migración forzada y los desencuentros de una sociedad que genera ruptura entre las personas y con la Madre Tierra, nuestra casa común.

Nos preocupan las actitudes de racismo y xenofobia contra nuestros hermanos que se ven forzados a dejar sus países. Nos preocupa todavía más que nuestras comunidades católicas no están exentas de reacciones defensivas y de rechazo.

En este contexto acogemos la invitación del papa Francisco a vivir la “cultura del encuentro” y hacer carne los cuatro verbos que propone: acoger, proteger, promover e integrar, en respuesta a las llagas de nuestro tiempo. “No basta la simple tolerancia es necesario superar las fronteras mentales y dar el paso de una actitud a la defensiva a otra que ponga como fundamento la cultura del encuentro, la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno” (*Papa Francisco, Mensaje Jornada Mundial 2015*)

Como Caritas, nos comprometemos a seguir construyendo con fuerza una iglesia en salida que camina junto a los más vulnerables. Apostamos por un desarrollo que sea verdaderamente humano integral, solidario y sostenible. Creemos en la posibilidad de una fraternidad universal que permita reconocernos como partes de una sola familia humana en la que todos somos responsables de todos.

Reconocemos, agradecemos y alentamos a quienes trabajan cada día, dentro y fuera de la iglesia, con los más vulnerables, y nos sentimos acompañados por la presencia de Cristo resucitado que nos abre a un horizonte de esperanza. “Cristo vive, y porque vive está presente en el mundo para llenarlo de luz, y por ello el mal nunca tendrá la última palabra” (*Cf. Christus Vivit*)

El Escorial, 21 de mayo de 2019